

Pioneros de la fotografía en Egipto (1857-1890)

del 28 de mayo al 28 de junio



Colecciones: Abeledo-Llabata y Santiago Entrena



Museo
de La Rioja



Gobierno
de La Rioja

Educación, Cultura
y Turismo

Plaza San Agustín, 23 · Logroño

HORARIO DE VISITAS

De martes a sábado de 10 a 14 h y de 16 a 21 h
Domingos y festivos de 10 a 14 h
Lunes cerrado

ENTRADA GRATUÍTA

Pioneros de la fotografía en Egipto (1857-1890)

Colecciones:
Abeledo-Llabata
Santiago Entrena



Museo de La Rioja



Gobierno de La Rioja
Educación, Cultura y Turismo

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA FOTOGRAFÍA

El fundamento y origen real de la fotografía se encuentra en la fusión de los hallazgos de la química y de la óptica a principios del siglo XIX, cuando se obtienen los primeros heliogramas, realizados por Nicéphore Niépce. En 1839 Louis Jacques Mendé Daguerre inventó el daguerrotipo sobre placa de plata.

En torno a 1841, W.H. Fox Talbot patenta el procedimiento negativo-positivo, denominado calotipo. El proceso para lograr negativos en vidrio, denominado como colodión húmedo, fue presentado en 1851 por el británico Frederick Scott Archer.

La invención para el positivado del "papel a la albúmina" en 1850 por parte de Blanquart-Evrard se convirtió en el soporte de impresión de copias más generalizado.

PAPEL A LA ALBÚMINA

La copia en papel a la albúmina era un procedimiento fotográfico de positivado en papel, por contacto directo a partir de un negativo generalmente de vidrio al colodión húmedo. Entre los años 1860 y 1890 fue el tipo de copia positiva más utilizada por los fotógrafos. Se empleó mucho para los retratos de estudio, en formato de tarjeta, como vistas estereoscópicas, para ilustrar álbumes de fotografía y también para el tiraje de copias de panorámicas de ciudades, monumentos y obras de arte.

El papel a la albúmina lo inventó en 1850 Blanquart-Evrard. Preparado con clara de huevo (albumen o albúmina) se aplicaba al papel añadiendo también una sal como el bromuro de potasio. Una vez seco, el papel se introducía en una solución de nitrato de plata y se dejaba secar nuevamente. El papel así sensibilizado se ponía en contacto con un negativo dentro de una prensa de contactos, y se exponía a la luz del sol varios minutos hasta que la imagen tuviese la intensidad deseada. La imagen aparecía por ennegrecimiento directo, sin revelado químico. Seguidamente era preciso su fijado, virado y lavado final en agua.

Las copias a la albúmina correctamente procesadas y viradas al oro se han conservado en muy buen estado, presentando gran intensidad transcurridos más de 100 años. Sin embargo, muchas copias mal procesadas o deficientemente almacenadas han sufrido una oxida-

EL ANTIGUO EGIPTO

Desde la caída del Imperio Romano hasta el siglo XVIII, el Antiguo Egipto era poco más que un mito.

Para los peregrinos cristianos, después de la época de las cruzadas, Egipto no era más que una prolongación de Tierra Santa. Su periplo por el país del Nilo se limitaba a Alejandría, El Cairo y el monasterio de Santa Catalina, en el Sinaí.

No es hasta que finaliza la campaña de Napoleón, iniciada en 1798, cuando Egipto comenzó a ganar cierta relevancia y alcanza su definitiva proyección. Lo hace, fundamentalmente, a través de la representación de magníficas estampas grabadas que integran la monumental obra de veinticuatro volúmenes "Description de L'Egypte". Estos viajeros consiguieron transmitir a través de sus obras gráficas y sus escritos, el ambiente, la visión y las sensaciones que experimentaban, así como las costumbres del país de los faraones. Tienen la importancia histórica y particularidad de mostrar el estado real de los lugares y monumentos sin haber sido sometidos a reconstrucción ni a restauración alguna.

LA IMPORTANCIA DE LA FOTOGRAFÍA

La invención e introducción de la técnica fotográfica, en la segunda mitad del siglo XIX, supuso un cambio radical a la hora de representar las imágenes que los viajeros, artistas y pioneros de la egiptología observaban en su periplo por el país de los faraones. Con lentitud, se fue introduciendo esta nueva técnica que reflejaba con mayor exactitud y objetividad lo que apreciaban realmente.

La ilustración de los monumentos arqueológicos se había basado tradicionalmente en el dibujo. De hecho, las misiones arqueológicas internacionales llevaban en sus equipos dibujantes. De esta manera llegan a la civilización occidental vistas de civilizaciones exóticas, misteriosas y desconocidas.

El invento de la fotografía iba a solventar la mayoría de los problemas que se presentaban a los científicos, ya que era reproducible, objetiva e imparcial, se convirtió en fuente de documentación fidedigna y además ofrecía a la investigación arqueológica eficacia, exactitud y rentabilidad.

ción que ocasiona desvanecimiento de la imagen. Por otra parte, la mayoría de las copias a la albúmina se pegaban o montaban sobre cartones.

A partir de 1850 toda una generación de fotógrafos internacionales, impregnados por la curiosidad de conocer otros paisajes y entornos, se convierten en documentalistas del mundo científico y turístico. El objetivo de la mayoría era realizar el gran viaje hacia el Oriente, un itinerario por las tierras exóticas de Egipto y de Tierra Santa. La apertura en 1869 del Canal de Suez, favoreció los viajes por el Nilo, Luxor (la antigua Tebas) y el Valle de los Reyes. Cuando las ciudades egipcias se convirtieron en destinos turísticos, se propició el desarrollo de establecimientos fotográficos que enfocaron su actividad en la venta de imágenes de monumentos y retratos a los turistas de la época.

La técnica más empleada por estos fotógrafos viajeros fue la del colodión por su facilidad en el revelado al regreso del viaje.

A principios de la década de 1880, cerca de trescientos fotógrafos, la mayoría europeos, llegaron a Oriente próximo, e incluso instalaron estudios donde se dedicaban a proporcionar a los turistas de la época vistas fotográficas que servían como "souvenirs".

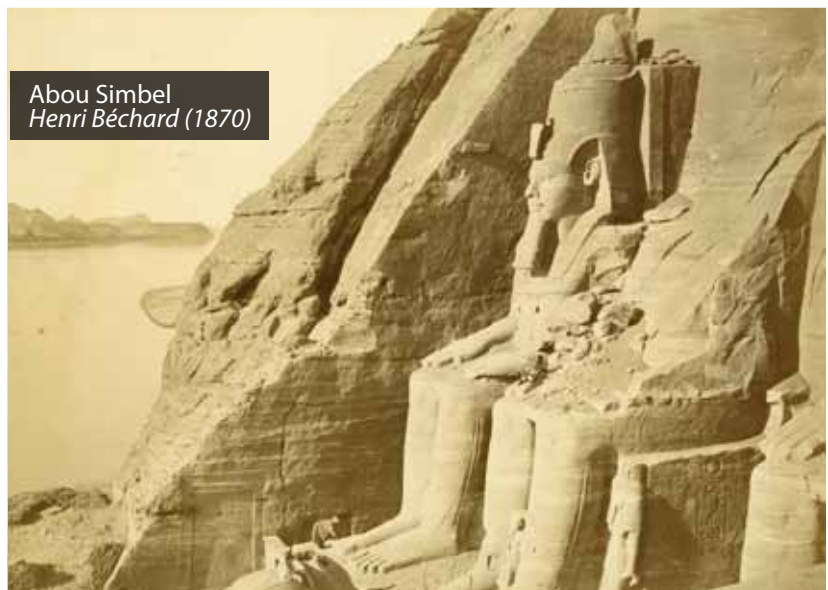
LAS COLECCIONES ABELEDO-LLABATA Y SANTIAGO ENTRENA

La exposición "Pioneros de la fotografía en Egipto" refleja un periodo de enorme fascinación por el Antiguo Egipto, un momento emocionante. Los fotógrafos románticos del siglo XIX, a través de sus imágenes, reflejan exóticas vivencias y la fascinación por los viajes al Oriente. Estos pioneros tuvieron que enfrentarse, no sólo a las adversas condiciones climatológicas de Egipto, sino a la tozudez de los mulos y camellos que utilizaban para transportar sus pesados equipos y materiales de revelado, a indisciplinados ayudantes, a agresivas tribus y bandidos e incluso a animales salvajes.

Gracias a las colecciones Abeledo-Llabata y Santiago Entrena podemos disfrutar de las instantáneas (albúminas y calotipos) realizadas por los pioneros de la fotografía en Egipto, entre los que se encuentran Maxime du Camp, Francis Frith, Antonio Beato, George y Constantine Zangaki, Félix Bonfils, Abdullah Frères, Pascal Sebah, Luigi Fiorillo, G. Lekegian, Hippolyte Arnoux, Wilhelm Hammerschmidt, Henri Béchard, Frank Mason Good, Aymard de Banville o G. Sarolides.



Café Egipcio. Jean Pascal Sebah (1890)



Abou Simbel
Henri Béchard (1870)



Tumba de Najt.
Antonio Beato (1880)



Barbero. Anónimo (1890)